

EL COMERCIO.

Guayaquil, Julio 23 de 1875.

EXÁMENES.

Vamos a entrar en los días buenos. Las semanas y los meses consumidos por nuestros hijos en las casas de educación, han de dar algún resultado que demuestre si fueron dignas de confianza las personas a quienes encargamos su enseñanza.

Prepáranse, pues, en cada uno de los establecimientos o entidades docentes, los certámenes a que se hallan obligados; y todos de consuno, alumnos, padres, e institutores, se ajitan y empeñan disponiéndose para los días de prueba, en que se ventilarán los destinos del porvenir.

Por que es evidente que las jeneraciones entregadas al cuidado de los que se han impuesto el elevado ministerio de la enseñanza, son nada ménos que los obreros de tiempos mas lejanos, que acaso no alcanzaremos; de donde resulta la grandeza de esa noble profesion, merced a la cual se cultiva la intelijencia y se forma el corazon.

Verdad es que, entre la educacion y la instruccion hai alguna diferencia. La primera es propiamente la que forma los sentimientos del alma, endereza la índole del niño, corrige sus defectos morales, e inspira las nociones religiosas cuya ausencia haria del hombre un ser desdichado. La segunda desarrolla las facultades intelectuales, iniciándolas al principio y empujándolas totalmente despues en los arcanos de la sabiduría. La primera es cabalmente la que compete a los padres; la que Dios, el mas sabio de todos los sabios ha encargado a la madre. La segunda es la que corresponde al institutor, el ser mas útil, pero al mismo tiempo el mas despojado de bienes, porque es el peor recompensado. La una infunde en las costumbres, en la bondad mayor o menor del hombre; la otra en su esplendor y brillo en el terreno de la ciencia o cuando ménos de la aptitud intelectual que proporciona posicion y comodidad.

Es, pues, bajo el último respecto que vamos a recibir cuenta en los próximos días. ¿En qué han empleado nuestros hijos tantas horas, semanas y meses? ¿Qué han aprendido dentro del período de tiempo trascurrido desde el pasado al presente año escolar?

No dudamos, ni por un momento, que sean satisfactorias las actuaciones escolásticas que se anuncian. Motivos hai para creerlo así; porque no sin razon gozan de crédito las personas que se hallan al frente de los colejos y escuelas de ambos sexos. Lo que importa es estimularlas, discurrir el premio que sean acreedoras, y concederles la recompensa moral, que tanto vale, ya que fuera de esta, la material es muy escasa.

Porque, mientras el comerciante, el agricultor, el abogado, el mecánico, el médico, el químico, el armador, el banquero, y hasta el demandero levantan una fortuna, un capital que hace feliz su presente y asegura los últimos años de su vida, dejando al fin de ella algunos bienes a sus hijos; el maestro de escuela, la institutira y el hombre consagrado a la enseñanza no puede hacer tales milagros, segun hemos observado y es evidente por experiencia casi general, a ménos que se convierta en vil especulacion y que se desempeñe sin tener en mira la grandeza del fin.

Hai forzosa obligacion de asistir a los certámenes para presenciar el adelanto de la juventud; y es necesario que, en el programa de los actos cívicos con que se celebre la independencia patria, se incluyan premios honoríficos y aun materiales para todos los directores y directoras de colejos y escuelas que hubiesen sobresalido por medio del aprovechamiento de sus alumnos. Comprenderamos a todos los establecimientos, sean ellos costeados por el Estado, o seanlo por particulares, sin exclusion alguna. Lo que deseamos y quere-

mos es el verdadero progreso de la instruccion pública, para que por su resorte, se formen ciudadanos hábiles y útiles, modelos de esposos, e hijos sumisos y morales.

A este objeto dedicamos nuestros trabajos.

Literatura Nacional.

LA GOLONDRINA.

A mi amigo Anjel Polibio Chávez.

Adios, querida!—Tu postrero pío Al lucir la mañana lo escuché, Sali a buscarte y encontré vacío El techo de mi umbral do te alojé.

De ternura y pesar nota sentida Como el sollozo que a mi amada oí, Cuando, la última vez, adolorida, Cual un loro serafín la ví.

Adios querida!—Triste y solitario Me dejás del dolor bajo el capuz; Ya no te miraré, del campanario, Atalaya del sol, sobre la cruz.

Ni volverás a consolarme cuando El abandono oprime el corazon, Al asomar el vespéro temblando, De la campana al toque de oracion.

Porque doliente, tu postrero pío Al lucir la mañana lo escuché, Sali a buscarte y encontré vacío El techo de mi hogar do te alojé.

Adios, ingrata!—El venturoso asilo, Que incólume tu nido conservó, Abandonas y el céfiro tranquilo, Por el viento que raudo te llevó.

Mañana, acaso, buscarás en vano La algosa teja del seguro alar, Perdida en lo infinito del oceano, Moribunda, cansada de volar....

Mas no mi audaz, mi alada viajadora, No oigas la voz del triste corazon; Porque él te envidia y en silencio llora De sus cadenas al pesado son.

Oh! si pudiera en ondulante vuelo, Salvar este horizonte, como tú, Y recibir la inspiracion de un cielo De libertad brillante cual tísú....!

Pero no, mi querida, aquí los séres Que adora el alma están bajo el alar Donde hiciste tu nido de placeres, Y que lo llama el corazon—hogar.

Aí! y no puede el corazon existir, Como álbum de recuerdos existió; Por eso, al escuchar tu postrer pío, Debajo del umbral vine a jimir.

Guarda viajera, mi infeliz memoria Cual tu mirada guardarela yo, Ella compendia mi querida historia; Tiene a tus ojos lo que el alma amó.

Juan Abel Echeverría.

A MI AMIGO JUAN ABEL ECHEVERRÍA.

LA GOLONDRINA.

[Contestacion.]

Oye tu voz la triste peregrina Que un instante durmió bajo tu alar, Olvidada la triste peregrina Que es su destino por doquier llorar;

Por eso los rayos de la aurora Repente interrumpieron su dormir, De tu lado anunciándole la hora Había sonado en que debía partir.

¿Por cuántos suspiros exhalaba! Ni en la tarde sus cantos moduló; Y al caer el sol con avidez miraba El horizonte do tu hogar dejó.

Oh! no quieras volar del dulce abrigo Que ofrece el techo que nos ví nacer, Cuán ha alagüeno es el calor amigo Que la madre nos suelo conceder:

Porque es la tierra lodazal inumudo Sembra do de egoismo y aflixion Y solo hai amor, amor profundo, De la madre en el santo corazon.

No quieras cual la pobre viajadora Encumbrarte por cielos de color, No sabe y cuánto en sus angustias llora, Ni sabes cuan inmenso es su dolor:

Cansada da no tener nido, ni rama, Do pueda a un solo instante reposar, Sin que nadie conteste cuando llama, Sin que nadie responda a su cantar:

Cruzar la loma, la arboleda, el rio, Escóndas viendo de placer y amor, Teniendo dentro el pecho en luto y frio De las horas pasadas el fulgor.

Mas doquiera que se hallo—en el tejado, En la gruta, en el bosque, en el torreon, Recorriendo con ojo fatigado Este osario que llaman corazon,

Oye tu voz la pobre golondrina Que un instante durmió bajo tu alar; Y viendo lejos, sollozando trina, El horizonte do dejó tu hogar.

Y en breve—volando en el oceano, La golondrina un pinto buscará; Mas a la suerte pídele; y en vano! La triste peregrina morirá.

O mañana tal vez por selva umbría Festivo con tu amada cruzará; Y en tiná endeble zarza, muda y fría A la pobre viajera encontrarás;

Y las aves entónces y la fuente, Tu memoria dirán que no olvidó Y que en su última cántiga, doliente, Las notas de tu canto repitió.

Anjel Polibio Chávez.

INSERCCIONES.

LA MISION DEL HOMBRE.

nacido el hombre para el cielo, pasea la hermosa imagen de Dios por cortos momentos sobre este mundo de miserias y dolores, hasta que va a realizar su propio destino!

Despues de haber presenciado en el curso de la historia tantos acontecimientos trágicos en la narracion de la vida de los pueblos, y cuando creemos sentir aun retremblar el mundo bajo el peso enorme de tanto crimen impune, de tanta sangre derramada inútilmente, de tantas ideas absurdas que renacen como nuevas despues de haber estado por muchos siglos hundidas entre el polvo impalpable de lo muerto y desaparecido, asombrados nos preguntamos:

¿Hemos nacido para vivir como hermanos y amarnos mutuamente?

O ¿es acaso la historia de la humanidad, la de la naturaleza de su séc moral, esto es DEL HOMBRE, la vida colectiva que da muerte asesinando, que suscita ideas viejas como si fueran nuevas y portentosas, que plantea devoronzados absurdos, que derrama sangre como fiera carnífera, sólo por el capricho de viles ambiciosos; y que siembra el mundo, hoy y mañana y siempre, de cadáveres y crímenes y mezquindades!

No puede ser lo último el destino de la raza humana!

¡No! ¡mil veces no!

Pues las aspiraciones del alma se cumplen de otra manera; y se realizan mas dignamente.

Porque de otro modo sería muy triste el destino, la mision del hombre en este mundo: peor que el de la vejetacion; pues nace la planta tierra, y crece lodazna e inocente, dando flores al campo, vendor al bosque, frutos a las aves, y miles de perfumes a los galanteos céafros!

Pero el hombre nacido en tal situacion, sería peor que el de las bordas salvajes; peor que el de la Goagria, peor que el Hotentote, y peor aun que el pobre y maldito Paria de la India.

Pero no es así!

Nacido el hombre para el cielo, pasea la hermosa imagen de Dios por cortos momentos sobre este mundo de miserias y dolores, hasta que va a realizar su precioso destino, fijando ántes en la tierra, como el profeta bíblico, la escala que le ha de llevar a los cielos.

Si no, mirémosle hasta en esas mismas horas de los hombres salvajes, y a pesar de encontrar en él tanto embutecimiento y error nidos, siempre encontraremos algo que lo realce. Este hombre mira en las estepas de la Goagria su belleza virjinal, y entónces entusiasmado se sienta a la orilla de algún arroyo a cantar sus amores; mésoes acaso en pobre barrichuela entre las furiosas ondas de los oceanos, y mientras mas furiosas se levantan olas y mas olas, sólo el hombre las contempla dominador; y en cada nuevo abismo que se abre, en cada vértice que se cierra, en cada átomo de luz que se refleja en las aguas, en cada peticillo que salta dorando sus escumas a la luz, en cada nube que pasa oscureciendo el sol, y en el infinito que se le presenta, ora sobre las aguas y bajo sus pies, ora sobre su cabeza en el azul inmensurable de los estrellados espacios; en cada una de estas cosas encuentra una idea, una aspiracion a lo grande, al cielo! Luego trepa a las altiplanicies de los gigantes Andes, y siente que el rayo serpentea a sus pies, y a cada nube que pasa cubriendo su frente, a todo huracan que viene envolviendo su cuerpo, siente venir con ellos nuevas alas para el alma, que la remontan y la trasportan a mayor luz y la acercan a su Criador!

Y viene la luz y viene el progreso! Pero no vayamos a deducir de esto que el hombre por sí sólo y separado pueda alcanzar la civilizacion total.

Necesita la asociacion: la sociedad con sus semejantes. Y ni aun así puede alcanzar la perfeccion total.

Porque para eso necesitaría conocer LA VERDAD ABSOLUTA!

Y quién la conoce?

Por mas sabio que se sea, nunca se la alcanza totalmente.

Porque siempre hai un MAS ALLÁ impenetrable para el hombre, y no es posible que la mente humana lo alcance por completo jamas; pues a tanto alcanza el pobre y mez-

quino cálculo del hombre, que lo que ayer juzgaba verdad lo convierte hoy en ridiculo y torpe error. Polres de los doctores y falsos sabios de este mundo!

¿No hai mas ciencia que la FE EN DIOS!

Busca la verdad absoluta—se refiere a las ciencias, como a la belleza a las artes.

Ambas son el limite!

La una es continuidad infinita: la otra, armonía finita.

En la una, el limite está en Dios: en la otra, la unidad en el enlace.

Profundidad, la una!

La otra, exterioridad!

Busca la ciencia, la esencia de la cosa: las artes, la cosa misma.

Las ciencias, pues, se resuelven en Dios mismo: las artes, en su criatura.

¿Quién sería, pues, bastante osado para buscar de Dios la esencia misma?

¡Sólo el maltrado que quiera engañar a sus semejantes!

Pero el hombre tiende hacia la perfeccion, segun dejamos dicho, porque este don le fué concedido por la Divinidad, y como no puede mas que entreverla, resulta de esto, que necesita la asociacion con sus semejantes.

Luego el estado en sociedad, es el estado natural del hombre.

Y como para poder vivir en sociedad, se necesita AMAR AL PRÓJIMO, se deduce: que el destino del hombre, no es el de la guerra, la destruccion, la matanza, sino: el amor a Dios y el respeto a sus semejantes para que cada cual sea respetado a su vez, y podamos vivir felices, mientras dura esta corta peregrinacion por la tierra, que llamamos vida.

¿Quién así no obra, contradice las leyes mismas de la naturaleza, y hai que guardarse de él; pues o es un MALVADO, una bestia, o un salvaje!

VICTOR HELM.

INFLUENCIA Y EFECTOS DE LA

IMAJINACION BAJO EL PUNTO DE VISTA FISIOLÓGICO.

De una revista científica últimamente publicada en un diario francés, tomamos el extracto siguiente que no deja de tener interes.

M. P. Volpicelli comunicaba, hace poco, a la Academia de ciencias de Paris, algunas observaciones de alto interes relativamente a casos de enfermedades en que la imaginacion juega un papel decisivo.

Un dia, dice un médico, sostenia que si se acercaba un iman a una persona nerviosa, el magnetismo obraría sobre ella de tal manera que alteraría inmediatamente y de diversos modos su salud. Mr. Volpicelli fué invitado a hacer el experimento, pero trajo consigo, en vez de un iman un pedazo de hierro no imantado.

Sin embargo, el sujeto colocado en presencia de este hierro que suponía imantado, apenas lo vió cayó en convulsiones; su imaginacion se exaltó de tal modo a la simple vista del objeto que se produjeron en él y se constataron en desórdenes nerviosos de una gran intensidad.

M. Volpicelli agrega que, en un segundo experimento, entregó un iman a un individuo igualmente atacado de una afeccion nerviosa y que, al cabo de algunos segundos, fué necesario quitárselo de las manos a causa de la extrema sobreexcitacion de que daba visible muestra.

Convenido, no obstante, de que la sola vista del iman y no una accion magnética habia sido la causa de los desórdenes nerviosos observados, se usó el siguiente procedimiento. Tratándose de un individuo que debía presidir una reunion científica, se imaginó rodearlo de fuertes imanes, introducidos en su propia silla, en el cajón de la mesa que tenía por delante y bajo sus pies; sólo que el paciente ignoraba todo esto y no podía percibirse de ello. Pues bien, no obstante la duracion de la sesion que se prolongó por mas de dos horas, no sintió ningun desorden nervioso, declarando al terminar el acto que se encontraba en completa salud.

No fué sino cuando hubo conocido el estratagemata que se habia empleado con él, que se le vió turbarse manifestando sorpresa a la vez que vivas aprehensiones creyéndose entónces en realidad enfermo.

Nadie puede λοι ignorar que la imaginacion es una causa frecuente de enfermedad, así como tambien es, en ciertos casos, un agente terapéutico de primer órden. Son innumerables los hechos que así lo demuestran. Pocas serian las personas que no pudiesen invocar en corroboracion de ello su propia experiencia. Se sabe que la aprehension de una enfermedad es capaz de determinar su aparicion. Se ha notado que las personas mas raras ve, víctimas de epidemias son aquellas que afrontan sus peligros con ménos unido, como por ejemplo, las hermanas de la caridad, los sacerdotes, los médicos, los internos de hospital &c.

Se ha notado igualmente que la lectura de libros de medicina ejerce, en muchos casos y sobre personas de todas edades, una influencia de las mas inconvenientes. Sucede entónces con frecuencia que ellas se suponen presas de afecciones de que, en realidad, están exentas.

Un hombre muy educado, de carácter abierto y simpático, pero a quien la fortuna y la buena suerte, habian traído demasiado bulganza, refiere el fisiologista arriba citado, se me presentó un dia todo preocupado con el semblante imantado y con movimientos debilitados y lentos preguntábase cual era la causa de tal cambio. Noté entónces que, habiendo comprado un gran diccionario de medicina y hecho de él durante algunos meses su lectura casi exclusiva, se habia imaginado que experimentaba los síntomas de las enfermedades cuya descripcion habia leído.

El hombre decía que habia perdido el apetito y el sueño, y que estaba ya en via de verse realmente enfermo, cuando tuvo el buen espíritu de tirar a la calle sus gruesos volúmenes cuya sola lectura habianle traído tal poco satisfactoria influencia.

der de que el mejor día quien nos vio desnudos sale diciendo: allí tuvo un lunar y aquí un Juanete.

—Si señor, exacto; sea entre nosotros. —Comienzo: a Señores secretarías de la H. cámara de diputados.—Lima, 4°.

—Por los extractos de la sesión de ayer de esa H. cámara que publican los periódicos, ha visto este ministerio que algunos señores diputados han disuelto en esa sesión el derecho del Congreso para ocuparse de la cuestión de delegados fiscales.

—Adelante! ese es el introito; veamos la epístola:

—Cumple a la política observada por el gobierno en este asunto, tanto en la presente legislatura extraordinaria como en la anterior declarar que ha cuidado de dejar constante y enteramente abierta sobre él, la iniciativa de los representantes.

—No lo entiendo.

—Ni yo tampoco.—Ni yo.—Ni yo.

—De eso se trata. Ya ven ustedes que eso de dejar abierta sobre él, la iniciativa de los representantes, es cosa que tiene muelas y raigones—y sino ¿digan ustedes quién es ese él sobre quien está abierta la alcaena llamada iniciativa?

—Es claro: sobre el gobierno que es el sujeto de la oración.

—Quite allá, imbécil, él, es el asunto.

—¿Qué asunto!

—Toma! él de los delegados fiscales.

—Tiene razón usa; nadie entenderá el suodicho oficio porque aun suponiendo que él sea el asunto y no el gobierno, ¿qué ha dicho usa al fin? está comprendido o no está comprendido en la convocatoria el asunto brasa de fuego de Londres?

—Claro: les abre la iniciativa que es lo mismo que no abrir nada y me lavó las manos.

—Epléndido, grandioso fenomenal!

—Se abrazan, se besan, se despiden y cae el telón.

MEDIO ACTO.

La orquesta formada por los redactores de los diarios oficiales, y de la curaduría, tocan un concertado de bombo, platillos y sartenes cojidas por el mango.

El mas viejo de los diarios, sale con la antífona de que siendo la cuestión delegados cosa de huano, está comprendido en la convocatoria, porque "la frase leyes sobre huano no puede ser mas genérica ni tener un sentido mas universal." De manera que si se hablase de un proyecto sobre pájaros, tampoco habría inconveniente, puesto que ellos forman al huano y la frase leyes sobre huano es universal.

El mas joven de los voceros replica las campanas y exclama:

"El gobierno permite amplia iniciativa al congreso sobre la cuestión de delegados fiscales."

"Esto se llama en mi tierra un tapaboca a los calandieros."

"¿Que tal ha estado ésta, señores de la liberal independencia?"

Conque ámplia iniciativa ¿he? y cuántos suis vosotros!

Me gusta la frescura!

Iniciativa a un cuerpo muerto, o por lo menos, a uno que si dá señales de vida, es para hacer, decir y realizar lo que quiera que haga, diga y realice el señor que vive y reina por obra y gracia de su propia voluntad!

Esto es cuanto se puede decir y... mejor es que calga el telón.

Pero antes si no te exaltas

Y Dios el mal no remedia,

Aquí acaba la comedia,

Lector, perdona sus faltas."

Que deben ser muchas, muchísimas, porque no está hoy para gracias vuestro servidor.

Don Javier de la Brocha gorta. (De "La Patria" de Lima)

REMITIDOS.

BANCO DEL ECUADOR.

Nada hai mas satisfactorio que defender la conducta de una persona con razones poderosas, que desvanezcan las dudas y aclaran la verdad de los hechos que se le imputan.

Sentado ese principio, pasamos a retutar el *Aleance a Los Andes* número 1176, no con solismas sino con argumentos sólidos, que evidenciarán una vez mas, lo chocante que es mantenerse en un puesto contra el sentir general del público.

El articulista que tiene fama, o mejor dicho, se titula así, no ha comprendido como debiera, la insinuación que hacemos, para que los señores accionistas, tomen en cuenta, que la separación del señor Juan José González Jereute del Baneo del Ecuador, era necesaria y conveniente a sus intereses; pues sale con la destemplanza mas grande y despues de una larga charla, a hacer presente, "que dicho empleado no era funcionario público y que dependía de los accionistas del Banco."

Banco que así como las casas de comer, "no siendo un pagaré, y así como nadie está obligado a admitir estos pagarés, nadie está obligado a recibir los billetes del Banco."

co ha: que el Banco del Ecuador es dirijido por el directorio y que los jereutes lo administran según sus instrucciones."

Nosotros estamos bien al corriente de esos torneros y sin formar esa albaraca de que se vale el articulista, en pocas palabras, pasamos a rechazar y tratar sobre ese particular.

Si ciertamente el señor Jereute, no es funcionario público, ya lo hemos dicho; pero en cambio aseguramos, que ese destino tiene relación con el público y que para desempeñarlo se necesita de buenas maneras y tener, sto una inteligencia despijada, a lo in-

nos sana razón, no creyéndose por esto, que desconocemos las aptitudes del señor González para poder llevar una teneduría de libros, que no es lo mismo que desempeñar la jereutía de un Banco. Y tau cierto es que sabemos lo que nos compete, que hemos llamado la atención de los señores accionistas y por lo consiguiente, es a ellos a los que toca elejar la persona que deba reemplazar a don Juan José.

Causa hasta impaciencia, oír de los labios de todo un articulista de fama, que nadie está obligado a recibir los billetes.—Nosotros le preguntaremos ¿y cuál es la moneda que le preguntaremos ¿y cuál es la obligación del Banco y la de los tenedores de billetes?—La del primero, cambiar todos los que se le presenten con oro o plata, y la de los segundos, aceptar esos billetes, puesto que esa es la moneda que circula y tanto mas, cuanto que, el metálico es escaso y no compensa a la gran suma de billetes que circulan, siendo esa la razón, que cuando se ha pretendido sacar al Banco cantidades fuertes en metálico, ha entrado un pánico y se han tomado medidas para evitarlo y por último, es concluyente, preguntarle al señor articulista, si el Banco del Ecuador cuenta en sus áreas siquiera con la mitad del dinero efectivo que se necesita para cancelar los dos millones que circulan en billetes. Es obvia la contestación y no la exijimos por cierto, por que no es nuestro objeto exitar la desconfianza.

Conocemos perfectamente que los Señores Gerentes practican todo aquello que les ordena el Directorio.—Conocemos tambien a los señores que lo componen y nada tenemos que decir respecto de ellos y por lo tanto nos limitaremos a ratificar lo dicho acerca de uno solo y nada mas.—Ahora pasemos a lo principal de nuestro propósito.

El articulista, al fin confiesa, el error de don Juan José y se sorprende por haberse hecho conocer al público lo que era reservado entre muy pocas personas.—He allí comprobada la verdad y ahora no tenemos nada, pues está visto que aquello que debía quedar sepultado entre el Directorio, es del dominio público, es decir la medida aquella, de cerrar el Banco; ¿qué medida! ¿qué idea!

Sabemos estrañamente que el señor González, creyéndose ofendido, ha acusado el remitido anterior; y con la franqueza que acostumbramos, manifestamos el sentimiento que nos ha causado, tenemos convicción, que nada sucederá; puesto que en el remitido, no se irroga ofensa, ni se le daña su reputación, sino únicamente, lo que recomienda es, su separación por no creerlo aparente; y ya que la ocasión nos permite comunicarlo al señor don Juan José satisfaciéndolo, lo vamos a hacer en la inteligencia, que no se imputa, lo hacemos por burla, no mil veces no, nuestro objeto es, que se tranquilice su pobre espíritu, que consideramos abatido por la incertidumbre y por que, la verdad sea dicha, a nadie le place, que estando tranquilo, gozando de una rentá que por cierto, le es dulce, se le trate de arrebatar, por solo no tener los conocimientos que se requieren para el buen desempeño de su destino.

Si nosotros le hubiésemos dicho a don Juanito que él era un déspota y que trataba mal a sus semejantes, entonces tendría razón de quejarse; porque el despotismo indica un abuso, un vicio, que puede hallarse mas o menos en todos los que llegan a figurar; porque todas las instituciones humanas son imperfectas como sus autores; por que donde quiera que solo impere la voluntad absoluta de un solo hombre, no tiene fuerza ni la lei ni la opinion pública, existiendo entonces el despotismo, la opresion y el abuso; y si realmente no hai donde esto no se vea de tiempo en tiempo, por la imprudencia e ignorancia de los hombres, en ninguna parte se ha sentido como un principio, que el hombre sea superior a las instituciones establecidas. Por lo consiguiente, el señor articulista no debe temer que a su defendido se le haya querido tratar de ese modo; pues todos conocen al señor don Juanito y saben que posee una simpática cara, que tiene razón natural, que ha descolado con mucha lucidez, en el ramo financiero, que es un cumplido caballero, de intachable pasado, de inmaculada probidad y modestia sin igual.

En estos términos dejamos satisfecho al señor González y nos despedimos de él hasta otra ocasión.

Los mismos observadores.

A LA MUNICIPALIDAD.

Desde que se han suprimido, por medida económica, los serenos de la ciudad, se nota que en las noches que hay alarma de incendio, hasta las bombas tienen dificultad para ir al lugar del siniestro, por la razón de que no hay quien indicando el lugar amenazado las lleve. Todo esto consiste, pues, en que las campanas que antes tocaban los serenos, permanecen en silencio hasta que algun comedido lo haga. Bien puede haber un incendio serio, y será malo entonces echarle la culpa a la Municipalidad.

Guayaquil, Julio 22 de 1875.

Un comedido.

DENTISTAS DE PRIMERA CLASE.

Los conocimientos que poseen los doctores Joseph Spyer y H^o, como cirujanos dentistas y su tratamiento fino y delicado en todas sus operaciones, viene llamando la atención en las principales poblaciones de Europa y Estados Unidos, donde han sido conocidos y estimados sus trabajos. El nuevo sistema que emplean llamado *Coroninid*, reemplaza ventajosamente al oro y al caucho, generalmente en uso. Este

es uno de los mejores inventos con que se ha enriquecido hasta hoy el arte dental; agrega a su suavidad y lijereza, el color de la boca, dándole la mas perfecta naturalidad.

Con experiencia, puedo decir que, la comodidad que proporciona en su aplicación este nuevo método, es infinitamente superior a cualquiera otro y de mas conveniencia por sus condiciones.

En orificaciones, calces y generalmente en toda clase de trabajo concerniente a su profesion, es notable la habilidad de los doctores Joseph Spyer y H^o, quienes han alcanzado gran reputación en sus establecimientos dentales de París, Rio Janeiro y Nueva York.

El trato que se recibe de estos señores no deja que desear.

De paso para Chile, su permanencia en esta ciudad será de poco tiempo, la que desearia se aprovechara.

Un observador.

CRONICA LOCAL.

PUNTES.—Anunciamos que ha comenzado la composición de estos, y que está al concluirse el primero de la calle real, de la plaza de la Concepción para el centro.

Es de nuestro deber aplaudir semejante medida, así como antes insistimos en pediría a la autoridad respectiva.

ECUADORES.—Es reprehensible, muy reprehensible que las personas decentes que asisten al teatro y frecuentan los salones y galerías, no se excusen de la inveterada y feisima costumbre de fumar en el teatro, hasta el punto de fastidiar a las señoras, que, para no ser envueltas por el espeso torbellino de humo ni ensuciar su calzado y vestidos, se privan de salir en los entreactos a los espresados lugares.

Francamente que si la policia no toma parte, es necesario que la prensa lo haga; y delate constantemente esta falta para que caiga el debido anatema sobre sus autores.

Pero, confiamos en que no volverá a suceder, y que nuestro sexo bello podrá salir a refrescar en las galerías, sin pasar por los inconvenientes enunciados.

BENEFICIO DE D. JOSÉ VALERO.—Espléndida fué a nuestro juicio, la función de anoche, en la que, una vez mas, se mostraron en toda su perfeccion y eminencia las cualidades artísticas del señor Valero.

El desempeño de *La Carrajada*, drama demasiado conocido entre nosotros, fué de lo mejor que hemos visto. El beneficio estuvo admirable, haciéndolo no menos bien la señora Salvadora Cayron, que como hemos dicho antes, es interesantísima en la escena.

La concurrencia fué numerosa, y todos han otorgado al señor Valero i esposa los laureles del triunfo.

Para el martes se anuncia el beneficio de la señora Cayron, y todos, todos estamos a admirar a la simpática actriz.

ZANJA.—Hai una, muy profunda, en la calle trasversal de la Merced hacia el bajo, frente a las casas de los señores Sucre, Tola y Darquea.

¿Qué objeto tiene semejante ondonada que impide el tráfico y afea la calle?

¿Cómo y por qué motivo ha permanecido tanto tiempo subsistente, sin que se hubiese dictado alguna medida para rellenarla, u obligar al que la formó a hacerlo de su cuenta?

Hace pocas noches que al sacarse de su depósito a la bomba "Olmedo" hubo de tropezar y hundirse, en parte, arrojando algunos bomberos; lo que está manifestando la necesidad de volver las cosas a su antiguo estado, tapando, cuanto antes, la zanja. ¿Esperaremos otro siniestro, y que peligre alguna vida? Creemos que no. Además, el jefe de policia de hoy, que hace tan pocos dias se ha encargado de su puesto, y que es celoso y cumplido, interviendrá en esto, y la calle quedará espedita.

AVISOS.

NORVERTO OSA & Ca. DIAZ & Ca.

Tienen de venta los siguientes abarrotes por mayor y menor, que acaban de recibir por "Hinrike" y "Ann & Lizzy".

- Acete de linazas crudo y cocido. Id. almendras. Id. castor. Id. comen en 1, 2, 3 y 4 botella. Id. en latas de 1 y 2 1/2 arroba. Aguarnas. Arznil refinado. Azcar de ultramar en botillas y en dados. Azadones acerados. Acero. Alcanfor. Althucema. Bacalao.

- Betun. Barroz. Barrotes de hierro. Cerveza marca T 1 y 2. Id. noruega. Cofas fino Otard Dupuy & Ca. Id. id. Martel. Id. id. Leage Frés. Id. id. Gautier Freres. Id. id. Old Brandy. Id. comun. Cera en panes de 1 arroba y de 1 lb. Cremor. Clavos de fierro. Id. de slambre. Id. de olor. Ciruelas pasas en cajitas tapas de vidrio y en frascos.

- Confites. Corchos. Cochetes. Cominos españoles. Cabo de Mailla y de Zelandia. Caballertez de zinc para techos. Cristalerías. Encurtidos. Estribos estaderos. Id. de zapato. Estera de 4 1/4, 5 1/4 y 6 1/4, blanca y colorada. Fosforos. Frutas en jugo. Id. cándis. Fierro en barras y en varillas. Ferreteria en general. Galletas de soda. Goma arábica. Id. laca. Ginebra marca campana, entera y media. Hilo de cáñamo, surtido. Id. de coser sacos. Id. de enfardelar. Hachas. Incienso. Jabon de París. Id. mar del Sr. Juegos de muebles de esterilla. Lámpas con mango y sin él. Loza surtida. Machetes de punta ancha y angosta. Mallorca de España. Mistelas finas: Emperatriz y Emperador. Aya-Pana. Crema argentina. Id. del Guayas. Padre Cordouan. comun 1/2 botellas.

- Id. Mojejones. Municion. Naipes. Orégano. Pimiento crespá. Id. de chiapa. Petit Pois. Pintura blanca de zinc. Papel tapiz. Id. ministro varias clases. Id. de cartas azul y blanco. Piola para toldas. Palmatorias de laton. Plomo en barras. Pizarras. Poles de zinc. Porcelana. Sagu. Sirop de goma y almenras, enteras y medias. Id. surtido. Id. Sardinias. Soldadura. Sillas, sillones y sofases de esterilla. Tubos y bombas de cristal para lámparas. Té perla fino. Id. negro id. y comun. Velas esteéricas surtidas. Velos planos. Vinagre en damajuanitas. Id. español en acuelotes. Vinos españoles en cajas: Pajarete. Pedro Jiménez. Jerez dulce. Moscatel. Id. franceses en cajas: Pajarete. Jerez dulce. Id. seco. Malaga. Alicante. Madera. Moscatel. Oporto. Shery dordial. Id. italianos espumantes. Vino Champagne fino y comun, enteras y medias. Id. Vernouth Torino, varias marcas. Id. id. frances: Id. en anuelotes, varias clases, alemán y español. Id. Chamabertina. Id. Burdeos fino y comun. Id. Zinc plano en planitas 8x, 8x.

- Y muchos otros artículos a precios módicos. Avisan tambien que dentro de breves dias recibirá un magnifico surtido de abarrotes y vinos españoles, franceses e italianos, y que a fines del mes entrante los llegará igualmente otro surtido completo de abarrotes alemanes y de abarrotes y ferreteria inglesa. v. 20. n. 23.

- V. A GRATIFICACION. Para el que desee noticia del paradero o lo presente a su serванto Juanito Luis Felipe Granda, de once años de edad, blanco, pelo negro acholado, gordo y aspecto humilde, que desde el viernes nueve del presente ha desaparecido, y anda con un sombrero de paja amarilla, camisa de puebla, y pantalón plomo manchado de tierra. Para el efecto pueden verse con el que suscriben, en casa de las señoras Bernaldes o en su tienda número 104. Tomás Mateus. v. 3. n. 33.